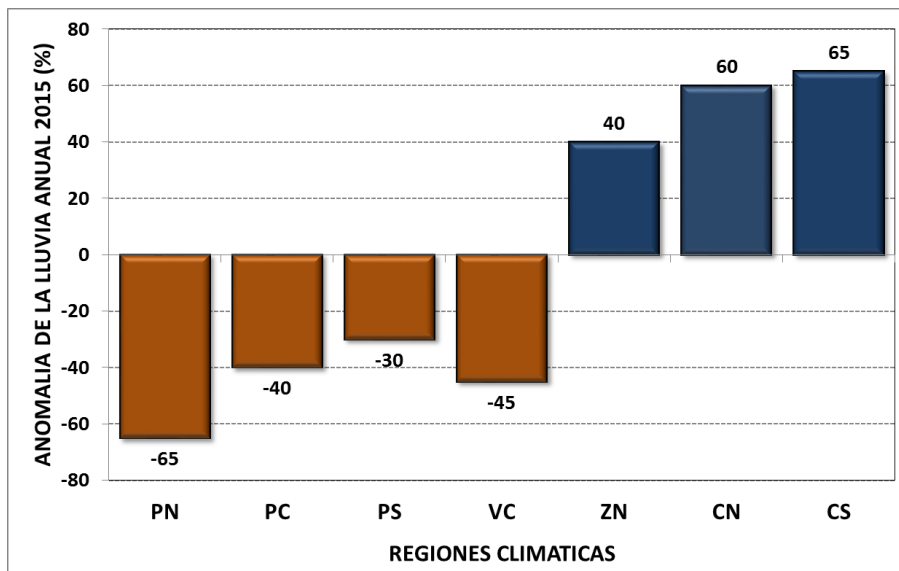


El estado actual y pronóstico climático de este año está fuertemente influenciado por las condiciones de temperatura del mar de los océanos circundantes, específicamente por el moderado fenómeno del Niño y el fuerte enfriamiento en el océano Atlántico.

Debido a los efectos del Niño, el mes de junio presentó condiciones extremadamente secas en la región Pacífico Norte, pero por el contrario muy lluviosas en el Caribe y Zona Norte. La figura 1 muestra el estado de la temporada lluviosa del 2015 con corte a junio. Tanto en la región Caribe como Zona Norte persisten los considerables excesos de lluvia, los cuales varían entre 40% y 65% con respecto al promedio histórico, siendo el Caribe Sur la región relativamente más lluviosa, no obstante en este mes se registró un intenso temporal (20-28 de junio) que afectó a las zonas altas de las regiones Caribe Norte y Zona Norte, específicamente a los cantones de Turrialba y Sarapiquí. Las lluvias más fuertes se registraron en las faldas orientales del volcán Turrialba, donde en cuestión de 10 días –lo que duró todo el temporal– se acumularon unos 1200 mm, es decir, casi cuatro veces lo que cae normalmente en todo el mes. El caso contrario, donde más bien hay condiciones de sequía extrema se presentó en el cantón de Liberia de la región Pacífico Norte, donde apenas precipitaron 80 mm de los 245 mm que caen normalmente. El caso es tan extremo que con esa cantidad y forma de llover, no es posible aun determinar una fecha de inicio de la temporada de lluvias, es decir, las lluvias técnicamente no arrancaron ni en mayo ni un junio, lo que implica un atraso de más de un mes. Y para empeorar las cosas, un veranillo anómalo se presentó en la tercera semana de junio y afectó a casi toda la Vertiente del Pacífico y el Valle Central, posteriormente se sumó el veranillo de San Juan en la cuarta semana del mismo mes.

**Figura 1.** Balance general de lluvias por regiones del periodo enero-junio del 2015. Fuente: IMN.



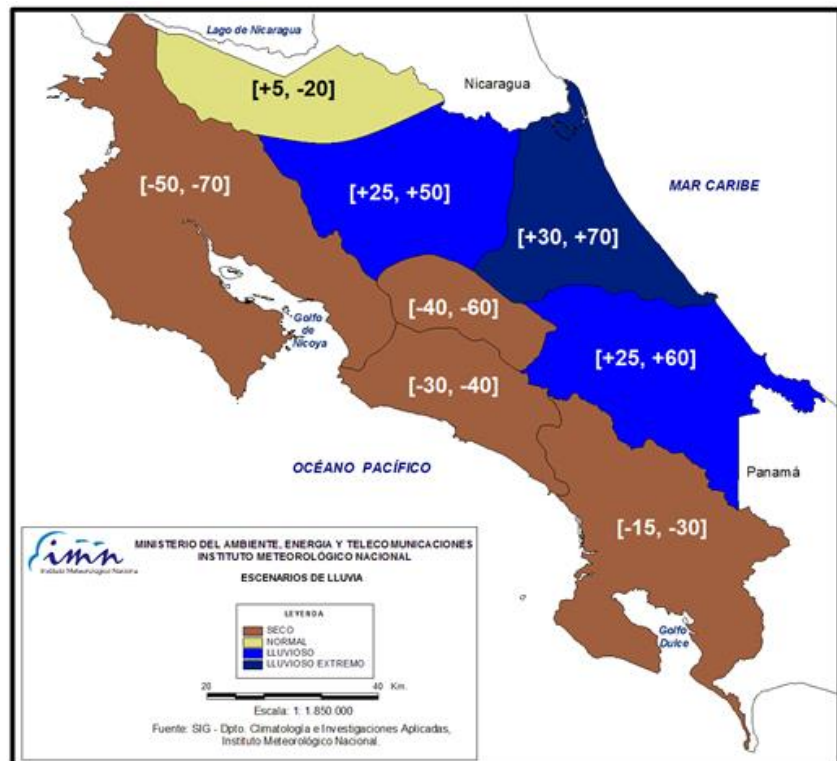
<sup>1</sup>Fuente: Luis Fdo. Alvarado, Departamento de Climatología e Investigaciones Aplicadas, Instituto Meteorológico Nacional (IMN-MINAE).

La sequía parece también está apoderándose del Pacífico Central y el Pacífico Sur, donde los déficit porcentuales acumulados han venido aumentando mes tras mes.

De acuerdo con el pronóstico del Niño, aun no se ha alcanzado la máxima intensidad, la cual se producirá durante el segundo semestre del 2015. En la región de monitoreo  $N_{1+2}$  (frente a las costa de Ecuador) el presente evento se ubica como el segundo de mayor intensidad desde 1984.

La figura 2 muestra el pronóstico de lluvia para el trimestre julio-setiembre. Normalmente este es un trimestre de una gran variabilidad climática, ya que del lado de la Vertiente del Pacífico, julio y agosto son los meses de los veranillos o canículas, pero por el contrario setiembre es más lluvioso. Este año, las canículas serán definitivamente más intensas y prolongadas que lo normal, y setiembre seguirá la misma tendencia de los meses anteriores, es decir, muy deficitario. El pronóstico estima déficits máximos entre 15% en el Pacífico Sur y 70% en el Pacífico Norte. En el Valle Central la sequía se percibirá con mayor intensidad en los sitios más alejados de la cordillera. En la Vertiente del Caribe el panorama seguirá estando dominando por condiciones muy lluviosas y frecuentes temporales. El nivel de saturación de los suelos y las lluvias será tan alto que el riesgo de más deslizamientos e inundaciones es muy elevado. El superávit de lluvias oscilará desde un 50% en los cantones de San Carlos y Sarapiquí hasta el 60% y 70% en el Caribe Sur y Norte, respectivamente.

**Figura 2.** Pronóstico de lluvias del trimestre julio-setiembre del 2015. Los colores indican el escenario más probable, los números en paréntesis cuadrado indican la desviación porcentual relativa al promedio histórico. Fuente: IMN.



---

Sin duda todo el país está experimentando unos de los climas más extremos que hemos tenido en las últimas décadas, con las peores sequías en Guanacaste y las grandes e intensas inundaciones en las provincias de Limón, Heredia y Cartago.

El pronóstico de la temporada de huracanes también es una consecuencia de las condiciones extremas del Niño y del enfriamiento del océano Atlántico. En la cuenca del océano Atlántico el pronóstico no ha variado, se mantiene la expectativa de una temporada muy baja en ciclones, hasta el momento se han formado dos tormentas, ninguna de ellas en el mar Caribe. Por el contrario, en la cuenca del océano Pacífico la actividad será muy intensa, hasta la fecha se han formado 3 fenómenos, todos ellos huracanes.